



Ruta PR-AS 22 Ruta de los Molinos. Bres (Taramundi).

Comentario

Salimos de la estación de autobuses a las 09:00 h. con puntualidad británica y climatología inestable, con una amenaza de probabilidad de lluvia del 80%. Casi nada. De Burela salimos 16, pero hicimos varias paradas para recoger al personal en Foz, O Asador y en A Devesa, hasta completar los 20 expedicionarios que había anotados.

Llegamos a eso de las 10:00 h. a Vegadeo, parada obligatoria del día para tomar el cafetín de rigor, algo que nos llevó sobre media hora. Era día de mercado, pero no estaba muy concurrido, no sabemos si era por lo temprano de la hora o por la climatología que no animaba en exceso. Retomamos camino en bus por la carretera de Taramundi y a las 11:00 h. llegamos a Bres, el pueblo que sería el punto de salida y de llegada en la ruta que íbamos a realizar. En 15 minutos ya estábamos todos listos para iniciar la ruta.

Comenzamos a caminar buscando la iglesia, allí hay un cartel indicativo de la ruta, la PR-AS 22, tomamos por la calle de la izquierda hacia el alto del pueblo. En breves minutos dejamos el asfalto para tomar una pista ancha ya no apta para cualquier vehículo, a 200 m. tenemos el primer desvío hacia la derecha, bajando al río y dejando la pista ancha que será por donde regresemos. Caminamos un pequeño paseo fácil, siempre en bajada, hasta llegar al primer molino, el de Guxo, que tiene la particularidad de que antaño recogía agua de dos ríos, actualmente está en proceso de restauración, de hecho, se encontraba allí trabajando el responsable que la está llevando a cabo y aun nos entretuvimos unos minutos con él.

Enseguida lo dejamos y comenzamos a subir por un precioso bosque autóctono de robles y castaños, ya caminando por sendero y con una subida que picaba. Después de 30 min. llegamos a un collado abierto, lleno de pastizales y con ganado pastando y con unas bonitas vistas al pueblo que acabábamos de dejar, retomamos el camino por una pista ancha y en ascenso hasta llegar a la aldea de Cabaza, bueno, en realidad son un par de casas con unos hórreos muy característicos, por su altura y por la forma de su construcción. Desde aquí tenemos unas vistas amplias y podemos ver lo que nos queda de ruta.

Dejamos Cabaza y nos dirigimos hacia un cruce de carreteras, tomamos a la izquierda por pista ancha y en ligera pendiente, fácil de transitar excepto en un par de zonas muy concretas que acumulaban barro debido a las lluvias de los últimos días. En breve llegamos a las aldeas de Teixeira y Brataramundi, hay que sacar paraguas, pero enseguida los guardamos. En Brataramundi hay una pequeña ermita en honor a San Antonio y también tienen varios de estos horreos típicos de la zona. Continuamos por carretera hasta salir del pueblo, con buenas vistas, estamos en el punto más alto de toda la ruta. Enseguida dejamos el pueblo y empezamos a descender por una pista con pendiente pronunciada, tenemos que bajar al río, bueno, más que río, arroyo, llamado Brañeirú. Lo cruzamos por un vetusto puente de madera y allí vemos un par de molinos ya muy deteriorados, en estado de abandono, primero el molino Viejo y después el de Neda. Llaneamos por sendero durante un rato, mientras cruzamos un pequeño bosque autóctono y al poco nos enfrentamos con la última y breve subida de la ruta, para tomar una pista ancha en descenso que nos lleva de vuelta al pueblo de Bres.

Aquí nos encontramos con restos de lo que fue una tala de eucaliptos y pinos. Renegamos de los maderistas y propietarios por el estado, intransitable, en el que dejan los caminos una vez rematados los trabajos. A medida que descendemos, la pista se vuelve bonita, llana, fácil de transitar y con vistas al bosque autóctono que subimos al principio y al pueblo de Bres, final de ruta, que alcanzamos sin mayor problema a eso de las 14:00 h.

El autobús ya nos está esperando para acercarnos a Taramundi, donde reservamos para comer. Aun nos da tiempo de tomar un vinín y charlar un poco comentando vivencias, que es una de las cosas buenas de estas rutas. Comemos en Casa Paulino, pote asturiano y carrilleras estofadas con postres caseros. Todo muy rico y con buen servicio. Café con breve sobremesa y para casa de retorno, sin novedad y disfrutando de un día maravilloso. Llegamos a Burela a las 18:30 h. dando por finalizada la ruta.

Otra vivencia más para las alforjas de nuestra vida.

Aurelio Fdez.

